**INSTITUCIÓN EDUCATIVA EUDORO GRANADA**

**TALLER No 18. *ÈTICA Y RELIGIÓN 1.***

**ASIGNATURA: RELIGIÓN. GRADO 8.**

***DOCENTE: CÉSAR AUGUSTO ESTRADA MEJÍA.***

TIEMPO PREVISTO: Semana del \_\_\_\_ al \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ horas: 1**/**Sem.

**ESTÁNDAR:**Comprendo a través de las acciones la dimensión ética y religiosa del ser humano

**PROPÓSITO: Construir** un compromiso personal con la moral y la ética, edificada desde la autonomía, los valores y principios universales y el estudio de la doctrina del evangelio, para fortalecer su dimensión espiritual trascendente e incremente su amor por los demás.

**OBJETIVO**: Valorar y respetar la herencia religiosa a la que culturalmente se pertenece,  Reconociendo e identificando sus propuestas morales básicas

**Pregunta problematizadora:**

Trata de establecer una comparación entre la experiencia religiosa y la 1ra experiencia amorosa: Pon de relieve las similitudes y las diferencias; ¿tienen algo que ver, ambas experiencias, con la felicidad?

**ÉTICA Y RELIGIÓN**

La religión ha sido históricamente una de las fuentes de la moralidad. Incluso hoy en día, muchos de los sistemas morales, de las normas y códigos de conducta de gran parte de la humanidad descansan en diversas concepciones religiosas.

La ética, como 'reflexión filosófica' sobre la moralidad se cruza en su camino con la religión desde el momento en que pretende 'dar cuenta' mediante razones del fenómeno de la moralidad.

Las dos coinciden en la búsqueda de un sentido para las actividades humanas, pero desde un punto de vista distinto. Por eso decimos que ambas son autómonas, pero no independientes sin resultar por ello interdependientes.  En esta Unidad, vamos a analizar las características más relevantes del fenómeno religioso, en lo que atañe más directamente a la perspectiva moral, para tratar de dibujar la relación de tensión en la que se encuentran la ética y la religión.

EL FENÓMENO RELIGIOSO

En la vida de las personas ocurren muchas cosas que nos resultan inexplicables pero que nos impactan de una manera especial. La amistad a toda prueba de un amigo, la relación con la persona que quieres, una enfermedad o un accidente, la muerte de un amigo... son cosas que ponen en interrogante nuestra manera de ver la vida. En tales situaciones, preguntarse por el sentido de la vida es una muestra más de que la vida hay que tomársela en serio, pues no es nada fácil permanecer indiferente o impasible en circunstancias así.

Hablando en general, podemos decir que hay dos tipos de respuesta a estas situaciones. Hay quienes acuden a la condición dramática del ser humano para justificar su desesperación o su esperanza en que algún día el progreso sabrá dar respuesta a lo que ahora nos resulta inexplicable. Existen otras personas, para quienes estos interrogantes suponen una muestra más del misterio que hay en toda vida, sin rechazar por eso lo que la ciencia y la razón significan de posibilidad humana. A este segundo tipo de gentes pertenecen las personas religiosas, abiertas al misterio con tal confianza y convicción que cuesta pensar que no experimenten algo real.

Numerosos comportamientos, elementos culturales y artísticos por doquier son testimonio de la actitud de dichas personas que en su insistente búsqueda de la felicidad se han topado con ese misterio que dicen percibir y que otros muchos no ven, o piensan que es pura quimera o invención.